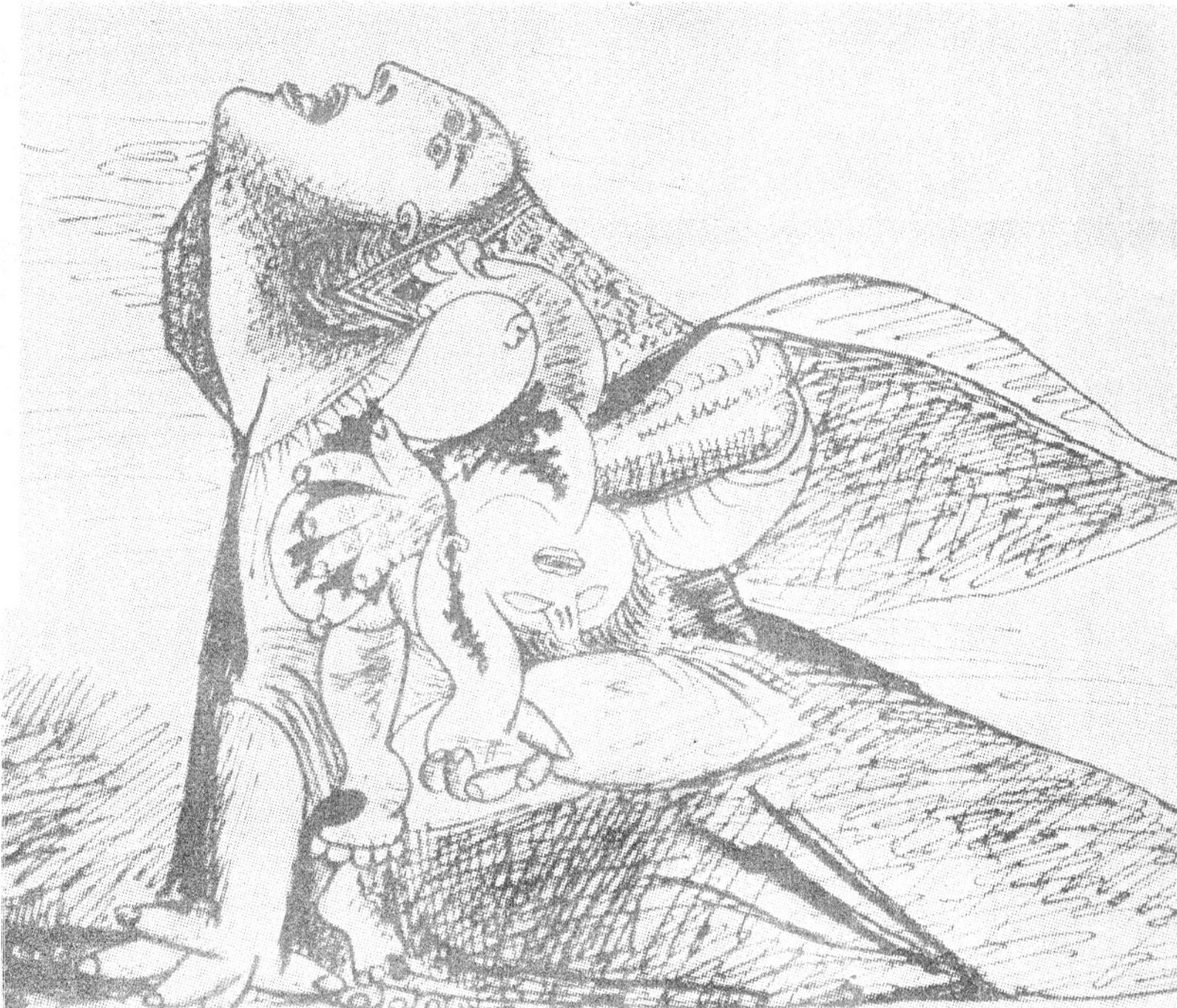


QUADRIVIUM

PUBLICACIÓN SEMESTRAL - HISTORIA DEL ARTE - AÑO 3 - Vol 1 - JULIO 2003

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA - VICERRECTORÍA DE ACCIÓN SOCIAL - ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS





.03. PRESENTACIÓN
Mercedes González Kreysa



.04. ARTESIS
Taller Rosa
Verónica Urroz Leal



.05. COMENTARIO
Sólo basta una reflexión
Mercedes González Kreysa



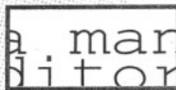
.06. TRAMA Y URDIMBRE
Chaturanga
María Alejandra Triana



.08. RETÍCULA
Obra



.10. OTRAS VOCES
¿Con voz y voto o voz y veto?
Sylvia Rodríguez Ruiz



.14. ARTICULADO
A manera de editorial...



.15. ...DE VISTA
Caricaturas

COORDINADORA

ML. Mercedes González Kreysa
bodhi_rasa@hotmail.com

CONSEJO EDITORIAL

ML. Virginia Caamaño
ML. Mercedes González Kreysa

TALLER DE HISTORIA DEL ARTE

María José Chavarría
mayechav@yahoo.com

Rubén Jerez Brenes
daishorj@hotmail.com

Gloria Montalto
gloriam1@hotmail.com

Sofía Quirós
aquiros@sol.racsa.co.cr

Josefa Richard
jorichard@costarricense.cr

Antonieta Sibaja
aguacate03@yahoo.es

María Alejandra Triana
ma_ale triana@hotmail.com

Edgar Ulloa
edgarulloa@yahoo.com

Verónica Urroz Leal
ibis74@yahoo.com

Ivonne Vaughan
ivonne_vaughan@yahoo.es

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Luz Mary López Fallas
monaire@yahoo.es

Portada

Guernica, estudio 1: *Madre con niño muerto*
(9 de mayo de 1937), Pablo Picasso

La revista **Quadrivium** les invita a colaborar con ensayos, propuestas y otros.

Dirección:
Escuela de Artes Plásticas,
Universidad de Costa Rica
San Pedro de Montes de Oca,
San José, Costa Rica

Fax: 207-4031

Correo electrónico:
bali_bana@yahoo.com

PRESENTACION

ML. ANA MERCEDES GONZÁLEZ KREYSA

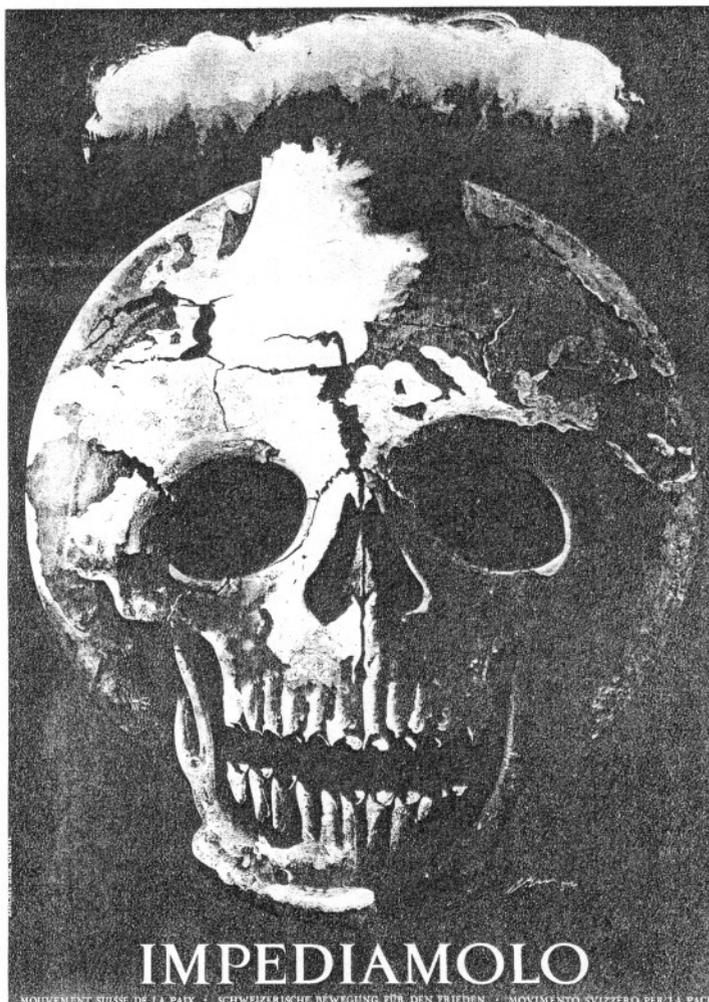
Editora

A raíz de lo acontecido en el mes de marzo del año en curso en Medio Oriente, específicamente Irak, la revista **Quadrivium** ha creído muy atinado y necesario el establecer una postura ante lo que consideramos una guerra promovida y justificada por actitudes y argumentos ambiguos, contradictorios y crueles, que no sólo han promovido la destrucción, el saqueo y robo de uno de los patrimonios más significativos para la historia, no sólo pasada, sino vigente y presente de la humanidad, sino que también ha arrasado con sus bombas al mismo territorio que vio nacer en su seno lo que más adelante sería la cultura occidental, y le han arrebatado, con ello, la vida a los herederos de dicho patrimonio, mudos testigos de lo que significa la invasión de otra cultura con justificaciones mesiánicas que tan sólo ha traído la destrucción y el aniquilamiento cultural de un país.

La guerra en sí misma ha sido durante siglos motivo de representación por parte de artistas de todos los rincones del mundo, su injerencia icónica ha marcado y denunciado las barbaries que esta provoca. El arte, manifestación cultural poseedora de una notable carga energética, se ha hecho cargo de poner en evidencia todo el odio, el dolor y la maldad de los más poderosos, y, a la vez, en éste se han apoyado los dueños del discurso político y económico para promover una falsedad disfrazada de verdad, para dominar y preservar el orden social. Actualmente cuando el debate empieza a concluir en apariencia, cuando las estatuas de Saddam Hussein han caído y han sido pisoteadas por sus conciudadanos con la oculta idea de verificar la real desaparición del *tirano* con tan sólo pisotear su imagen, debemos todos asumir una postura y un criterio lúcido de lo acontecido y de lo que, aunque pareciera que el espectáculo televisivo haya concluido y en apariencia "pasado de moda", se encuentre por venir.

En esta guerra son muchos los que han presenciado con horror y ojos razonadores el secreto oculto tras ella, otros se han dejado llevar por el "civilizado victorialisismo" occidental sobre la "barbarie", y, ante esto, es innegable que todos los jóvenes y no tan jóvenes nos cuestionemos en torno al futuro de una humanidad inserta en un nuevo siglo, que ha aprendido a presenciar el horror tal y como si fuera una película de acción, insensibilizándonos, en consecuencia. Si bien es cierto que no es mucho lo que podemos hacer, nuestra misma pequeñez nos hace creer inútiles ante semejante gigante, tal y como nos lo describiera José Martí, cuando alertaba a los pueblos latinoamericanos acerca del poder del "gigante de botas de siete leguas" a finales del siglo XIX.

Sin embargo, en tanto aún podamos ejercer nuestro derecho a pensar y expresarnos, la revista **Quadrivium**, con esta propuesta semestral -en donde predominará más el texto plástico que el escrito, haciendo eco de aquel adagio chino que sentenció que "una imagen habla más que mil palabras"-, hace su aporte como una obligación imperiosa por asumir una postura ante la historia, la cultura y la humanidad. 



Afiche del movimiento suizo por la paz, protesta contra la guerra atómica, Hans Enli, 1954

Taller Rosa

Un esfuerzo colectivo de legitimación artística

VERÓNICA URROZ LEAL

Estudiante de Historia del Arte, U.C.R.

El pasado 28 de abril se dio por inaugurada la primera exposición colectiva del grupo **Taller Rosa**, como parte de las actividades promovidas durante la Semana Universitaria 2003. Con gran entusiasmo esta rica muestra vaticina un renovado impulso, en pos de una legitimación artística, que dentro de la marcada diversidad plástica y expresiva de los miembros; buscó establecer el carácter colectivo de su discurso artístico.

A propósito de la exposición titulada "Ni arte Ni antiarte", el Taller Rosa, conformado por jóvenes valores de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica; puso énfasis en una postura rebelde y vanguardista, que se resume en el valiente deseo de no decir "nada". Según la opinión de Pablo Bonilla, quien parece ser el ancla e inspiración de algunos miembros del grupo, como Ignacio Quirós; la motivación del Taller

Rosa sigue la lección teórica de *Octavio Paz*, en cuanto a abordar "el arte por el arte", en contraposición a un arte al servicio de cualquier absolutismo ideológico.

La orientación del Taller Rosa responde a un marcado objetivo de sorprender al espectador a través de un lenguaje de perturbadora ambigüedad, que contrario al propósito explícito del grupo de "no decir nada", expresa las más profundas inquietudes que embargan a cada uno de los miembros.

En esta muestra colectiva se vislumbra una resemantización de los lenguajes plásticos de los grandes precursores, y maestros de los estilos de vanguardia del siglo XX. Se aprecia así un reducto expresionista, según el dictado brutal e interiorizador del noruego *Edvard Munch*, pero también un resabio de la grandilocuencia de los artistas *Francis Bacon*, *James Ensor*, *Joseph Kosuth* y el genio *Marcel Duchamp*.

Siguiendo el sencillo recorrido espacial de la exposición, nos encontramos con dos obras en acrílico de Marco Arce, en las cuales la carencia de título parece ejemplificar la tendencia general del grupo de irracionalizar su muestra. Arce presenta una primera obra en la que un extremo patetismo se evidencia en la figura principal de un viejo que mira al espectador con ojos desbordantes de locura, y que parece recordar la muerte y la desolación implícita en la obra *El Perro* del maestro español *Francisco Goya*, realizada en los años 1820 -1823, a propósito de la serie de *Pinturas Negras de la Quinta del Sordo*. El segundo trabajo de Marco Arce responde a una sensibilidad más afín al simbolismo-expresionista del artista *James Ensor*, quien exploró con gran acierto la temática de la máscara como elemento que oculta las más terribles actitudes humanas. En esta obra Arce expone un conjunto de tres figuras, en donde sobresale la imagen de un hombre, cuyo rostro, trabajado con gruesas pinceladas, recuerda una terrible máscara expresionista. Esta creación de Marco Arce además presenta un violento paisaje de tonos verdosos y tierras, que enmarca el conjunto general.

La exposición continúa con los trabajos de Pablo Bonilla, en los que se rescata un deseo de exploración del Arte Conceptual, acentuado por un marcado grafismo, inspirado por la obra de *Joseph Kosuth*, tanto en las dos xilografías sobre *pelón* tituladas: *Frases 1 y 2*, como en las dos obras en la técnica tradicional al óleo. El despliegue de números y letras llaman en Bonilla al deseo de expresar la frase ambigua e inesperada, que recuerda a su mentor *Marcel Duchamp*.

Seguidamente descubrimos la obra de César Ulate, un tríptico de su atractivo autorretrato, el que según el autor, sirvió como excusa para explorar la riqueza expresiva del medio tradicional al óleo. En su muestra Ulate trabaja con gran soltura técnica ricos contrastes de colores, que parecen iluminados por ambiguas fuentes de luz.

Concluyendo la exhibición del Taller Rosa nos sorprenden las dos pinturas de Ignacio Quirós, ambas elaboradas al acrílico. Es en estas obras donde se desborda con mayor crudeza la bestialidad y la brutalidad del más depurado expresionismo, y del sentir aberrante e intimidante del pintor inglés *Francis Bacon*. Quirós exploró la riqueza y la violencia del rojo, que circunscribe su obra de formato más comedido, a la intencionalidad expresiva de *Edvard Munch*. Ricas en simbolismo, que el pintor exige que obviemos, las muestras parecen estar embullidas en un mundo donde la ambigüedad es la nota clave. Los trabajos de Ignacio Quirós hacen hincapié en un lenguaje vanguardista, que en su obra de formato más ambicioso, augura el futuro desenvolvimiento plástico de este prometedor artista.

Finalmente, pero no menos polémica, encontramos la propuesta adjunta al Taller Rosa, de Orlando Guier: *Prototipo N° 1*, que no es más que un par de zapatillas tenis modificadas mediante un ensamblaje plástico, que según observé, gracias a una demostración *in situ*, sirven para deslizarse según la necesidad de un "deporte" original, que el creador llama *Free Walkers*.

La exposición deja en sí un sabor agríndice, dulce en cuanto al respiro renovante que imponen estos jóvenes talentos al ambiente artístico nacional, al aventurarse a mostrar con dignidad sus trabajos como un esfuerzo colectivo, sin el peso del mercado desacralizador del arte; pero amargo, ya que los artistas tuvieron que apretujar sus obras en un espacio reducido, sin ninguna pretensión, más que la de compartir su propuesta con el público. En la inauguración de la exposición del Taller Rosa, los miembros tuvieron que enfrentarse a las comunes penurias que desde siempre ha sufrido el artista nacional, y conformarse en satisfacer su primer logro en conjunto, con una botella de *Coca-Cola*, y mucho, pero mucho café.

Considero que el gobierno, a través del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, debería de comprometerse a estimular los valores nacionales, brindándoles un espacio y un incentivo permanente, para impulsar el ambiente cultural del país, más aún si el producto lleva la carga oficial de una institución estatal, como lo es la U. C. R. 

Sólo basta una reflexión

ML. ANA MERCEDES GONZÁLEZ KREYSA

Profesora Historia del Arte, U.C.R

En el mes de marzo del 2002 el mundo se conmocionó ante una noticia precisa y directa. Los periódicos clamaban en sus titulares lo siguiente: *"Talibanes rompen historia: UNESCO procura salvar estatuas afganas"*, y días después otro contundente titular: *"Talibanes cierran capitulo: Destruyen estatuas sagradas en 20 días"* (LA NACION, martes 27 de marzo del 2002).

Un año después, leemos en el *Suplemento Cultural Áncora* del periódico LA NACION el siguiente titular: *"La historia amenazada: Arqueológicamente Irak es considerado 'el pesebre de la humanidad', por la riqueza de las antiguas culturas que allí vivieron, incluidos los sumerios y babilonios"*. (Pablo Gámez, Sección Patrimonio, *Suplemento Cultural Áncora*, LA NACION, domingo 30 de marzo del 2003). Ambos encabezados se encuentran, como es evidente, directamente relacionados con una problemática que catalogaríamos como el "efecto secundario" que las conflagraciones, ya mundiales o regionales, pueden causar a lo que la irrespetada ONU y su filial la UNESCO han determinado como "patrimonio cultural de la humanidad".

En esta breve reseña nos interesa mayormente resaltar un aspecto paradójico y que nos mueve a la reflexión, aunque, dudosamente, nos conduce a la solución de este tipo de conflictos, que envuelven el mundo patrimonial, al mundo del arte e incluso, como ya lo hemos podido comprobar, al mundo mismo de la Bolsa y las economías primer-mundistas. Como ya se habrá podido apreciar, en ambas noticias se expresa en esencia una misma problemática similar que gira en torno al acto mismo de atentar en contra de una serie de objetos que el transcurrir del tiempo ha convertido en un símbolo patrimonial mundial, que sin lugar a dudas ya ha trascendido su carácter regional para transformarse en un ícono patrimonial universal. Intentando obviar un maltrecho concepto maniqueísta para estos tiempos, si

observamos bien, ambas noticias podrían dividirse en dos bandos culturales que subyacen tras lo acontecido y que han sido señalados como culpables: el Islam encarnado en un grupo extremadamente ortodoxo, los talibanes en Afganistán (en marzo del 2002 catalogados como los "malos" por una gran mayoría de la población mundial) y tanto los Estados Unidos como Inglaterra, amos y señores de la tan alabada concepción "civilizadora" al lado de la mesiánica y oprobiosa creencia de ser los llamados a ejercer el "derecho internacional", de ser los "salvadores y preservadores del mundo", etc.

¿Quién?, nos preguntamos, ha tenido más derecho de destruir o evitar un enorme saqueo en palacios, museos y bibliotecas. ¿Quién el más culpable?, ¿Quién el más "civilizado"?

Cuando se preguntó por una justificación para la destrucción de los gigantescos Budas de la región de Bamiyán en Afganistán, los talibanes antepusieron, en primer lugar, motivos de índole cultural, que pueden escandalizar a Occidente, pero que se justifican dentro del Islam y sus representaciones artísticas, en las cuales existe una prohibición implícita en sus códigos de la representación de imágenes. Este punto es comprensible en una cultura en la cual predomina el concepto de la "palabra" como el símbolo inequívoco de la fe que profesan por sobre lo que ellos consideran como "ídolos paganos y anti-islámicos". En ese momento, se hicieron innumerables ofrecimientos por parte de los países europeos y la misma UNESCO, a cambio de que dicho patrimonio no fuera destruido, la respuesta fue directa y realista: si antes no se habían preocupado por el hambre que aquejaba a los niños y niñas afganos, ¿por qué razón ellos debían recibir dinero y asistencia para no destruir unos "ídolos" que databan 1500 años atrás en la época pre-islámica de la historia de Afganistán?

Al año siguiente, los destructores cambian de traje, condición e ideología. La tan sonada y no poco destructiva "liberación iraquí", aportó al mundo la consumación de un acontecimiento que se iniciara ya en la primera Guerra del Golfo, la destrucción, el saqueo y la devastación del patrimonio iraquí. Frente a la mirada imperturbable de los "gigantes guerreros libertadores" venidos de Occidente, las turbas destruyeron y robaron obras patrimoniales de incalculable valor para la cultura iraquí, acto, cuya dimensión trasciende las fronteras estéticas para asumir las éticas, esta sustracción y agresión ha sido una herida mortal no sólo para el patrimonio cultural de la humanidad, sino una estocada certera a la identidad misma iraquí. Indiscutiblemente la sangre de un sólo hombre, una mujer o un niño iraquí valen mucho más que manuscritos miniados, relieves o un conjunto de esculturas. Sin embargo, esta misma sangre carga en sus genes la historia tanto pasada como presente de una región, como tantas en esta castigada tierra oriental, que sentó las bases de la tan afamada y vitoreada "civilización" y que paradójicamente con el paso del tiempo pasó a las filas de la contraparte de la "civilización": Su "barbarie", según los temidos vecinos de Occidente. 

Buda de 55 metros de altura esculpido en la montaña de roca por monjes. Ciudad de Bamiyan, Afganistán



TRAMA Y URDIMBRE

CHATURANGA

Cosmos, Tierra y Ser Humano sobre el tablero

MARÍA ALEJANDRA TRIANA

Estudiante de Historia del Arte, U.C.R.

En un marco predeterminado donde se juntan reglas, estrategia, libertad y totalidad, el ser humano ha creado y encontrado un reflejo de su existencia. El juego; en él todas las combinaciones, todas las posibilidades y todos los movimientos resultan ser analogías de nuestra vida individual y social.

Originalmente todos los juegos se ligan a lo sagrado. Los más profanos, los más inconscientes y espontáneos nacen de ese impulso abstrayente. El juego "(...) tiende a sustituir la anarquía de las relaciones por un cierto orden, y hace pasar del estado de naturaleza al estado de cultura, de lo espontáneo a lo voluntario. Pero con respecto a las reglas, el juego permite manifestar la espontaneidad más profunda, las reacciones más personales frente a coacciones exteriores". (Chevalier)

El **Chaturanga**, como veremos en este artículo (extracto de un texto mayor), ejemplifica muy claramente esta relación juego-realidad.

ORIGEN

La mayoría de los historiadores sitúan su origen en la India, más o menos hacia el 1500 a.C. Se tiene, desde esas fechas, registro de un juego llamado *Chaturanga*. Sus características son muy similares a las del ajedrez moderno, sin embargo, no todas las teorías coinciden en que haya una relación directa. Algunos otros juegos pudieron haber influido en la creación y el desarrollo temprano del *Chaturanga*. Por ejemplo: el *Senet*, practicado aparentemente en Egipto desde el 3000 a.C., que consiste en una persecución de adversarios que progresa mediante el uso de dados. Se sugiere también la influencia de un juego adivinatorio perteneciente a un ritual chino.

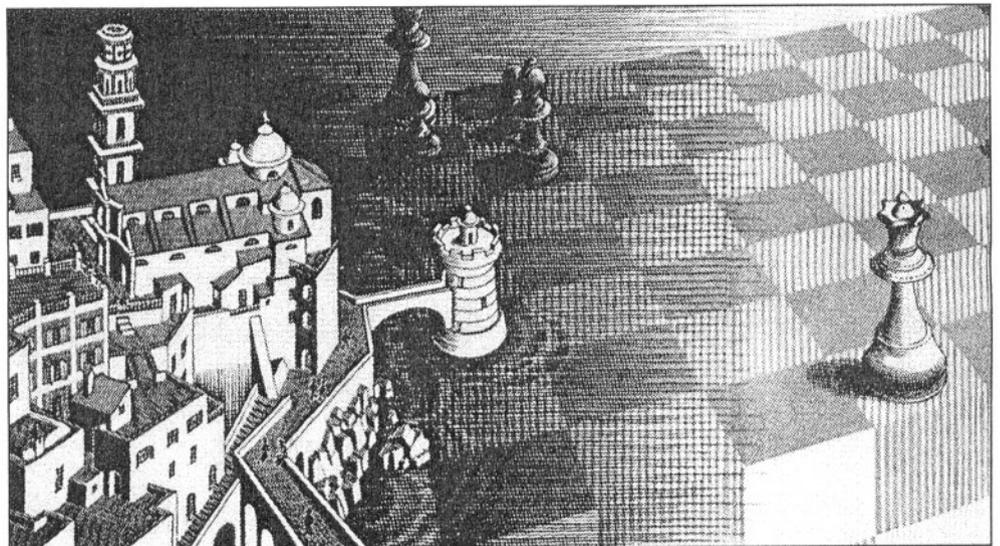
Por otra parte, en la Grecia clásica se jugaba la *Petteia*, cuya base era la reflexión y la estrategia. Fue más bien contemporánea al juego indio. Una pintura sobre ánfora de principios del siglo VI a.C. representa a *Aquiles* y *Ajax* disputando una partida de *Petteia*.

Parece ser que donde por primera vez se habla del *Chaturanga* es en los *Puranas*, más específicamente en el *Bravishya Purana*. Es un comentario posterior a los *Vedas*, textos dedicados a *Brahma*, *Shiva* y *Vishnu*, dioses principales del hinduismo.

El juego pertenecía a la casta *brahmánica*, aunque también era practicado por los *Kshatriyas* (guerreros) y los *Vaizyas* (comerciantes). Su

sin importar su propósito, es un criminal y el castigo en la vida siguiente será mucho peor que el de un simple asesino. *Chaturanga* fue entonces inventado como sustituto de la guerra. El budismo utiliza el simbolismo guerrero refiriéndose al intento de conquistar los frutos del conocimiento. El juego es un ejercicio de concentración, uno de los medios para llegar al Nirvana.

En el *Anguttara-nikaya*, un texto budista, se manifiesta: "Nosotros combatimos por la virtud elevada, por el alto esfuerzo, por la sublime sabiduría;



Fragmento de *Metamorphose*, M. C. Escher, 1968. Xilografía 19.5 x 700 cm

práctica formaba parte del *Raja-Yoga* o yoga de la realeza. El *Chaturanga* es una especie de meditación, requiere gran concentración y *Viraj* (inteligencia universal).

Según el hinduismo, no sólo hay una forma de alcanzar la realización de *Brama*, el estado más alto. En el *Bhagavad Gita*, donde se describen las batallas entre *Pandavas* y *Kurus*, *Krishna* explica a *Arjuna*: "Hay dos senderos que conducen a ese estado. Uno es el conocimiento a través de la meditación y el otro es el trabajo para el hombre de acción". Cuando *Arjuna* debe enfrentar a los *Kurus*, *Krishna*, forma humana del Ser Supremo, le dice: "Soy el Tiempo, el gran destructor, que destruye este poderoso mundo. Ya he comenzado a destruir a todos estos héroes, todos y cada uno de ellos morirá (...) tú serás sólo el instrumento (...) están ya sentenciados; mátalos y gana la guerra". De esta manera los hindúes justifican tanto la misma guerra, como la práctica del juego, incluso como medio didáctico para los guerreros. Ellos son instrumento de los dioses.

Entre las diversas razones del origen del juego, hay una que explica porqué pudo haber nacido en un entorno budista. Para esta religión, un soldado,

nos llamamos también guerreros".

Ese es también el título del fundador de la secta jainista: "La guerra interior tiende a reducir el mundo de la dispersión, el de las apariencias y las ilusiones, al mundo de la concentración, a la única realidad; lo múltiple a lo uno; el desorden al orden". (Chevalier)

Hay una leyenda sobre el nacimiento del ajedrez. Tras una sangrienta guerra de sucesión entre dos hermanos, un consejo de sabios decidió reproducir la batalla en la que uno de ellos muere. Sobre un tablero enfrentaron una serie de estatuillas que comprendía dos filas de infantes y tras ellas, dispuestas en forma simétrica, a uno y otro lado del rey y su consejero, dos elefantes, dos carros y dos caballos con sus jinetes. Simbolizaron el papel de cada uno mediante desplazamientos sobre las casillas.

Esta leyenda fue escrita por el poeta persa Firdusi a finales del siglo X. A través de tantos años de oralidad no debe conservar ya muchas de las características originales del *Chaturanga* indio, pero funciona para comprender porqué a las piezas les ha sido otorgado un movimiento específico, ha ya este cambiado o no.

EL JUEGO

Chaturanga es la recreación de una batalla. Un enfrentamiento como los descritos en el *Bhagavad Gita*. Su nombre se compone de dos partes: *Chatur*, que significa cuatro y *Ranga*, fuerzas. Las Cuatro Fuerzas se pueden referir a los cuatro cuerpos del ejército indio (infantería, caballería, elefantes y carros), pero también podrían ser los cuatro jugadores que se enfrentan sobre el tablero.

Para comprender con más facilidad las reglas, se explicarán relacionándolas con el Ajedrez tradicional. En su inicio, el *Chaturanga* parece haber sido jugado de la siguiente manera:

Como ya se dijo, son cuatro los participantes y no dos como en el ajedrez. Cada uno tiene su propio ejército y su propio color. Se alían dos contra dos para combatir. Cada ejército tiene 8 piezas: un *Raja*, un *Gaja*, un *Asva*, un *Ratha* y cuatro *Pedati*.

- El *ashtapada* o tablero consiste en un cuadrado de 8 x 8 casillas. Se cree que en un principio no era blanco y negro sino de un solo color.

- El *Raja* o rey se mueve de la misma manera que en el ajedrez. Tiene la posibilidad de usarse una sola vez como caballo durante la partida. Su muerte significa el game del oponente. No existe el enroque.

- El *Gaja* o elefante se mueve como una torre y se coloca en las esquinas. Esta pieza con el tiempo cambió de posición y pasó a estar al lado derecho del rey. En el ajedrez es el alfil.

- El *Asva*, caballo, avanza de la misma forma.

- El *Ratha* o carro se mueve dos espacios en diagonal y puede saltar cualquier obstáculo en la casilla del medio. Estuvo antes en el sitio que ocupa actualmente el alfil, ahora es la torre. A veces en lugar del *Ratha* se usaba una embarcación.

- Por último, los *Pedati*, que son los peones o infantería, se mueven igual, pero no avanzan dos casillas al inicio del juego.

- Al aliarse los ejércitos uno de los reyes deviene en *Mantri* o consejero y se mueve un espacio en diagonal.

Una particularidad del *Chaturanga* es el uso de los dados. Llama la atención encontrar al azar formando parte de un juego del cual puede haberse originado el ajedrez. Pero en realidad el azar no formaba parte del enfrentamiento. El dado era lanzado antes de cada jugada con el fin de involucrar a los dioses en el juego.

Un poco antes de que se conociera en Persia el *Chaturanga*, fueron eliminados el uso de los dados y dos de los jugadores. Así, el juego comenzó a tomar la forma que conocimos en Occidente, uno contra otro en una batalla de estrategia pura. Se cree que este cambio tuvo que ver con la invasión a la India por Alejandro Magno en el siglo IV a.C., momento durante el cual tal vez influyó la *Petteia* griega.

UN MANDALA

"Un mandala es un resumen de la manifestación espacial, una imagen del mundo, al mismo tiempo que la representación y actualización de poderes divinos: es también una imagen psicológica para conducir a quien la contempla a la iluminación". (Chevalier)

El mandala tradicional hindú es cuadrado. Se denomina *Vastu-Purusha-Mandala*. Es un cuadrado subdividido en una cuadrícula usualmente de 8x8 o 9x9. Hace alusión a la presencia divina en el centro de todo, absolutamente todo. Aún en el interior de una persona. Su simbología es a la

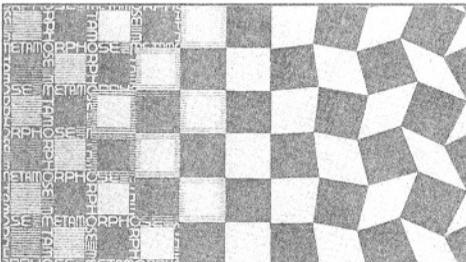
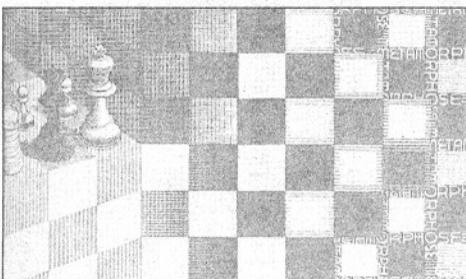
vez imagen y motor de la ascensión espiritual. El yo se reintegra al todo y el todo se reintegra al yo.

En el *Chaturanga* el tablero es precisamente un cuadrado de 64 (8x8) casillas. El *Vastu-Purusha-Mandala* como base simbólica de un juego. Es el hogar de los dioses. El campo de acción de las fuerzas cósmicas, incluso hace alusión a los enfrentamientos entre los *devas* y los *asuras* (dioses todos) tratando de apoderarse de la tierra.

Vastu significa lo manifiesto y temporal. Es la extensión de la existencia representada en el *Mahapurusha*, hombre cósmico, espíritu primordial que se dibuja sobre el mandala. Todo lo que se manifiesta en este mundo existe en el plano trascendental.

XIANG QI, XOGHI, CHATRANG, SHATRANG, AX-XATRANJ, AL XAFRAZ, AXEDREZ Y AJEDREZ

Cuando los persas invadieron el norte de la India, en el siglo VI, conocieron el juego y lo adoptaron. En Persia fue llamado *Chatrang*. Se da un nuevo nombre a las piezas. *Fiz* es el primer ministro o consejero; *Fil*, el elefante; *Faras*, el caballo; *Rohk* es el carro y *Baidaq*, el peón. *Shah* es



Detalles de *Metamorphose*, M. C. Escher, 1968 y 1939. Xilografías. 19,5 x 700 cm

el rey, de donde proviene el *Shah-mat* que termina siendo Jaque Mate.

El *Chaturanga* se expandió también a través de las rutas comerciales junto con la sal, las especias y la seda.

Según datos históricos desde el siglo III se abrió una ruta comercial entre el noroeste de la India y el norte de China. Así entraron en China el Budismo y muchos otros elementos de la cultura india. Este pudo haber sido el mismo recorrido del juego. Se considera, por lo tanto, predecesor del ajedrez chino (*Xiang qi*) y el japonés (*Xoghi*).

Obedeciendo el mandato de Mahoma, los musulmanes en sus primeras conquistas llegaron a Siria, Egipto, Irán e Irak (Persia). Durante la conquista a Irán en el 638 se apropiaron del *Chatrang* y lo llaman *Shatrang*.

A partir del siglo VII se encuentran descripciones del juego en obras árabes e iraníes. Entre ellas, una leyenda del libro de *Al Masudi* (934):

Un rey pierde a su hijo en una batalla. Al enterarse de la tristeza en que se encuentra sumido el rey, un joven llamado Sissa ben Dahir, le presentó el Shatrang. Le hizo notar su similitud con una

batalla real. Le demostró como era de importante sacrificar alguna pieza para lograr la victoria. Así, el rey reconoció que la muerte de su hijo era necesaria para salvar al reino y le ofreció una recompensa a Sissa por su ayuda. El joven pidió solamente un grano de trigo por la primera casilla del tablero, dos por la segunda, cuatro por la tercera y así sucesivamente. El rey accedió a la modesta petición. Efectuados los cálculos, los matemáticos del reino descubrieron que no podían pagar tal recompensa. La cantidad de granos era de 18 446 744 073 709 551 615 (dieciocho trillones, cuatrocientos cuarenta y seis mil setecientos cuarenta y cuatro billones, setenta y tres mil setecientos nueve millones, quinientos cincuenta y un mil seiscientos quince). Una lección de prudencia.

El juego llegó a Europa entre los años 700 y 900 a través de la conquista de España, Portugal y el sur de Francia por el Islam. Lo practicaba la realeza, los campesinos, nobles, clérigos, monjes comerciantes, etc. Antes de que los primeros cruzados favorecieran, a su regreso, la expansión del *Ax-xatranj* (que han aprendido de los turcos), los árabes españoles ya lo incluían dentro de las materias universitarias.

En el siglo XI una bula papal prohíbe la práctica del juego por ser considerado demoníaco. Pero la tradición era ya demasiado fuerte, incluso entre los mismos clérigos y en los monasterios.

Durante la edad media, España e Italia fueron los países donde más se practicó. Se jugaba de acuerdo con las normas árabes. Estas fueron descritas en diversos tratados de los que fue traductor y adaptador *Alfonso X el Sabio*. Fue él quien le dio el nombre de *Al Xadraz* que derivó luego en *Axedrez* y finalmente en *Ajedrez*. Para este entonces se trataba ya de un juego caballeresco con un rey, una reina, obispos, caballería, torres y soldados.

La era moderna del ajedrez puede ser ubicada en el siglo XV. Es cuando las piezas obtuvieron su forma actual. El primer analista comprometido que se conoce del juego fue el español Ruy López de Segura (siglo XVI). En 1561 describió las reglas que aún se usan en el ajedrez común. ♣

Bibliografía

- Ludoteka. *Chaturanga*. www.ludoteka.com/chaturanga-en.html.
- Chaturanga and Shatranj*. www.angelfire.com/ab6/imuhtuk/gdmans/chess/y1
- The origins of Chess*. www.geocities.com/clanof65/65co/origingame.html
- Markland Medieval Mercenary Milita*. www.markland.org/chess.php
- Ajedrez. Cl-Historia del Ajedrez*. www.ajedrez.cl/historia.htm
- Juego & ciencia* - Revista de Ajedrez. www.ciudadfutura.com/superajedrez/Juegociencia/jc27ap.htm
- El Esoterismo del Ajedrez*. www.club.telepulos.com/jesusagrario/ajedrez/ajedrez.htm
- Quochess. Historia del Ajedrez*. www.quochess.iespana.es/quochess/histora.htm
- Ajedrez*. www.meridiano.com.ve/Ajedrez/Historia.htm
- El simbolismo del ajedrez*. www.temakel.com/textmitsajedrez.htm
- Ajedrez: juego de Espíritu*. www.es.geocities.com/ajedrez_chile/nota09.htm
- Chevalier y Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. Merlo, Vicente. *Simbolismo en el arte hindú*. Biblioteca nueva: Madrid, 1999.
- Mahabarata* (Tomo I)
- Mahabarata* (Tomo II: el Bhagavad Gita)

RETICULA

1

GALERIE MAEGHT



SUR 4 MURS

2

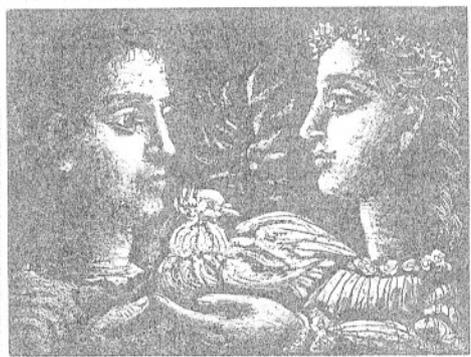


DEUXIÈME
CONGRÈS
MONDIAL
DES PARTISANS
DE LA PAIX

LONDRES
13-19 NOVEMBRE 1950

3

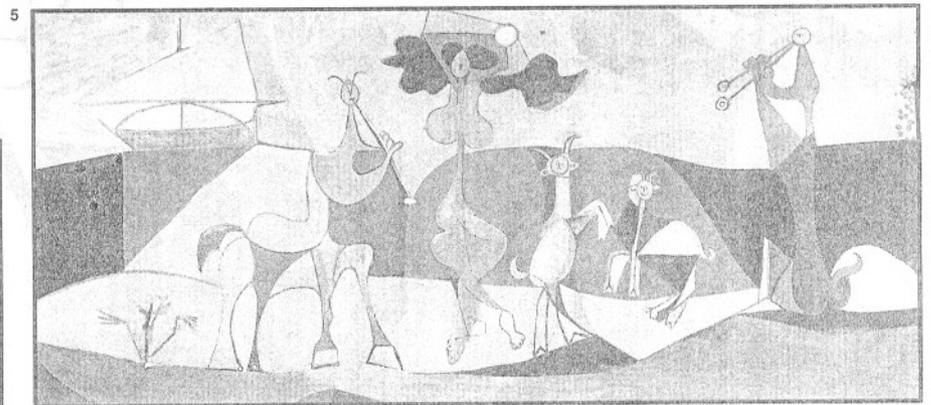
RELAIS DE LA JEUNESSE
DU 31 JUILLET AU 15 AOUT 1950
SOUS LE PATRONAGE DE LA REVUE "LES PARTISANS DE LA PAIX"



RENCONTRE INTERNATIONALE DE NICE
DU 13 AU 20 AOUT 1950
POUR L'INTERDICTION ABSOLUE DE L'ARME ATOMIQUE

VOS PLUS BELLES VACANCES
AIDERONT A SAUVER
LA PAIX

RENSEIGNEMENTS ET ADHESIONS
AU COMITÉ D'INITIATIVE NATIONAL - 19, RUE SAINT-GEORGES - PARIS 9^e



4



CONGRÈS
DES PEUPLES
POUR LA PAIX

VIENNE
12-18 DÉCEMBRE 1952

6



CONGRÈS MONDIAL
DES PARTISANS
DE LA PAIX

SALLE PLEYEL
20-21-22 ET 23 AVRIL 1949
PARIS

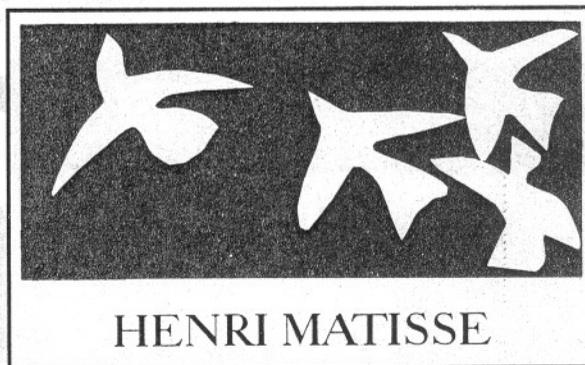
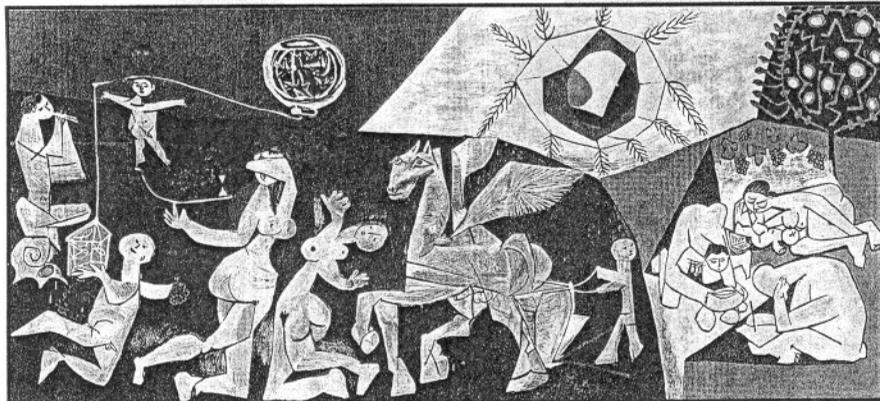
7

SCULPTURES
POLYCHROMES

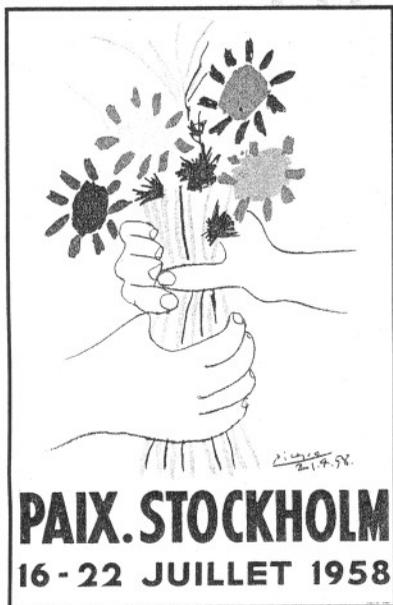


F. LIÉGIÈRE

GALERIE LOUIS CARRÉ
10 AVENUE DE MESSINE - PARIS - 16 JANVIER 28 FÉVRIER 1953



HENRI MATISSE



PAIX. STOCKHOLM
16 - 22 JUILLET 1958



11

DATOS DE LAS OBRAS

1. Georges Braque, 1958. *Sur quatre murs*
Afiche, 1000 copias de 71,5 x 47,5 cm.
2. Pablo Picasso, noviembre 1950. *Deuxième congrès de la paix*
Afiche, 2000 copias de 120 x 80 cm.
3. Pablo Picasso, agosto 1950. *Relais de la jeunesse*
Afiche, 1000 copias de 120 x 80 cm. y 500 de 76 x 56 cm.
4. Pablo Picasso, diciembre 1952. *Congrès des peuples pour la paix*
Afiche, 1000 copias de 120 x 80 cm.
5. Pablo Picasso, 1946. *La alegría de vivir*
Óleo sobre lámina de fibra prensada, 120 x 250 cm. Antibes, Musée Picasso.
6. Pablo Picasso, abril 1949. *Congrès mondial des partisans de la paix*
Afiche, 1500 copias de 120 x 80 cm. y 1000 de 60 x 40 cm.
7. Fernand Léger, enero 1953. *Sculptures polychromes*
Afiche, 700 copias de 65,5 x 49 cm.
8. Pablo Picasso, 1952. *La paz*
Óleo sobre lámina de fibra prensada, 450 x 1050 cm. Vallauris, Temple de la Paix.
9. Henri Matisse, diciembre 1947. *Jazz*, detalle.
Afiche elaborado con recortes, 500 copias de 63 x 45,5 cm.
10. Pablo Picasso, julio 1958. *Paix Stockholm*
Afiche, 78 x 50 cm.
11. Pablo Picasso, 1952. *La guerra*
Óleo sobre lámina de fibra prensada, 450 x 1050 cm. Vallauris, Temple de la Paix.
12. Marc Chagall, diciembre 1950.
Afiche, 250 copias de 60 x 50 cm.



12

¿Con voz y voto o voz y veto?

SYLVIA RODRÍGUEZ RUIZ

Antropóloga Social y Locutora profesional

Probablemente, la gran mayoría de quienes lean este artículo habrán oído más de una vez la tan trillada frase "los ojos son el espejo del alma", esto sigue siendo cierto, de alguna manera, pero la verdad, es que, para sorpresa de muchos, no hay nada más revelador de nuestra interioridad, con todos sus detalles y colores más ocultos, que la voz.

El aspecto físico y la presentación personal tienen hoy día mucha importancia en algunos campos de desempeño profesional, uno y otra se adaptan a modelos que se imponen según apunten la publicidad y los medios, sin embargo, es en lo oculto, o más bien, en lo que quisiéramos ocultar, donde lo artificial, lo más escondido, irrumpe sin moderación a la luz.

Si esto le parece exagerado, sólo piense un poquito en lo siguiente: cada día son muchas las personas que se cruzan por nuestro camino, nosotros también nos cruzamos en el suyo, y en mayor o menor medida, todos somos objeto de escrutinio por parte de los otros. Algunas personas llamarán más nuestra atención por uno u otro detalle particular, y habrá algunas, que sin duda, nos parezcan verdadera y particularmente atractivas. Cada apreciación, por supuesto, está sesgada por los valores y criterios de estética aprendidos, en nuestro contexto social. Hasta ahí la cosa marcha bien, si la atracción es suficiente y las circunstancias lo permiten, se puede propiciar un primer breve encuentro que, sin duda será determinante. ¿Qué pasa si esta persona tan atractiva al abrir la boca se convierte en un "malgaste de recursos", en buen tico un/a "achará"? Creo que será consenso general, o al menos de mayoría, coincidir en que, en ese preciso instante, se evapora el hechizo.

Una voz temblorosa, débil, gritona, sin calor, insegura, que se puede ver "agravada" con poca o ninguna información, lectura o vocabulario, hará que la proyección al mundo no sea muy significativa. Una voz puede resultar en ocasiones tan molesta para los demás, que no quieran siquiera escucharla, y como en el caso hipotético expuesto —no tan hipotético pues muchos conocerán ejemplos con nombre y apellido— el atractivo se pierde frente a los otros como por encanto.

*"Soy hombre
es decir
animal con palabras
y exijo por lo tanto
que me dejen usarlas"*

Jorge Debravo

El caso inverso resulta, por el contrario, mucho más interesante, conocemos una persona que tal vez "a primera vista" no resulta atractiva, incluso puede parecernos fea, según los parámetros aprendidos, dentro de los cuales quizá su aspecto personal no sea el más "adecuado para presentarse en público" o para ir a buscar trabajo, alguien que, en definitiva, dista de nuestras cuantificaciones respecto a belleza, moda y presentación, pero al escucharle, se produce un milagro! Habla con una voz, melodiosa, firme, definida y clara, en definitiva, alguien que se comunica de manera natural y verdaderamente agradable. Si a esto se le suma conversación inteligente y cultura general, en pocos, muy pocos minutos, por no decir segundos, lo más probable es que habremos olvidado aquella primera impresión de falta de atractivo.

Es tanto el desconocimiento que tenemos de la expresión vocal, como la más importante herramienta de proyección personal, que un contacto inicial con nuestra verdadera voz, puede producir un impacto palpablemente estremecedor. Es cierto, no se sorprenda, sólo revise: ¿quién, al escuchar por primera vez su voz grabada, no se ha extrañado, e incluso cometido la osadía de negarse a aceptar que aquella voz que emerge desde el fondo del aparato reproductor y ataca su integridad, a veces de manera casi ofensiva, es suya? ¡Aunque le resulte por completo desconocida! No falta quien llegue a tener el coraje de atribuirle a otra persona, "una broma de quienes participaron en la grabación", y todo, con tal de no

aceptar que "esa" voz no tiene el colorido, la fuerza o la convicción que esperaba encontrar en ella... desde el fondo de su sordo corazón.

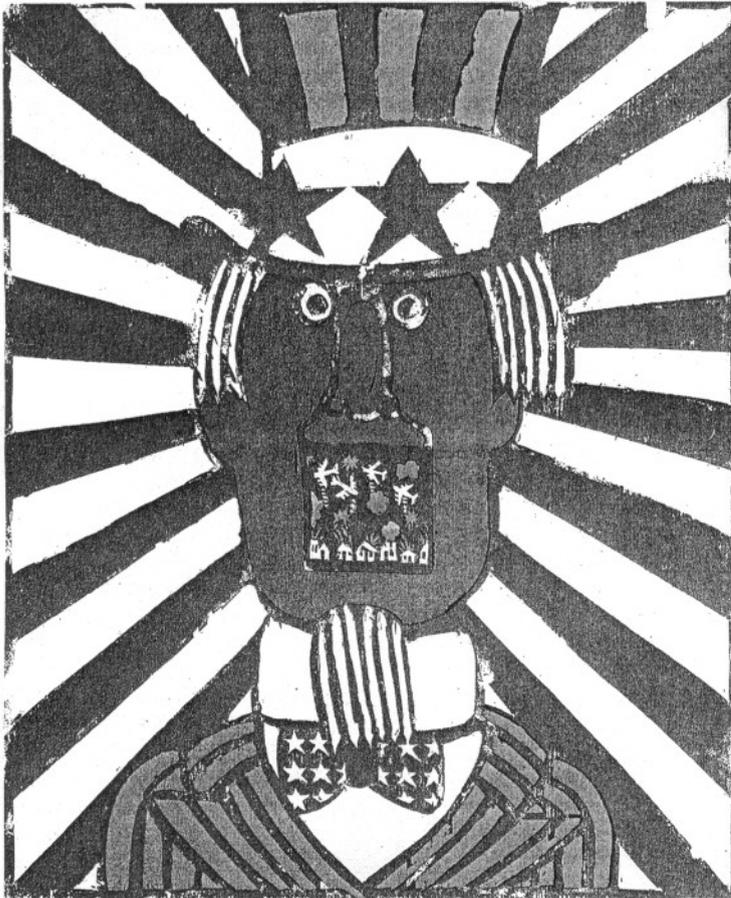
La manera en que una persona habla es, definitivamente, algo así como un "ecograma holístico" de lo que es, no me refiero a lo que tiene, ni a lo que estudió, o a la manera en que idealiza su personalidad y su "arrolladora prestancia"; tampoco a aspectos meramente técnicos como la construcción gramatical ni a lo abundante o escaso que pueda ser su léxico, sino más bien al lenguaje utilizado, las palabras escogidas, en las que refleja su forma de ver el mundo según cómo se expresa de él. Ahora es un tema más conocido, aceptado y discutido el que cada palabra utilizada es producto de la más oculta interioridad del emisor/a, pues ellas manifiestan el tono emocional-mental como cada quien percibe su entorno, y se refiere a él, a las cosas y a los otros, desde la visión que aprendió a tener de su misma persona.

Pero hay otro aspecto de la voz que también revela secretos a voces: la forma en que se usa la voz, que en términos técnicos se conoce como impostación o colocación de la voz, y que obedece a la manera en que literalmente la "acomodamos" correctamente en el diafragma, o erróneamente en la garganta —en las cuerdas vocales—, que aunque incorrecta, es desafortunadamente un muy común desatino de su uso, por lo que los padecimientos de molestias en la garganta y disfonías son tan frecuentes.

La forma en que colocamos la voz dentro de nuestra estructura física, es decir, la manera en que hacemos uso correcto o incorrecto de las partes que participan en la emisión de sus sonidos, es, en primer lugar, resultado del entorno familiar. Posteriormente la socialización será responsable de otras modificaciones de la personalidad que también se reflejarán en ella, ya que la voz es resultado directo e indefectible del proceso de transferencia social, mental, física y espiritual en que cada ser humano se desarrolla desde sus primeros años de vida; pues es entonces cuando aprendemos cómo relacionarnos, o "desrelacionarnos", y todo esto se manifiesta con gran transparencia al hablar.

Una correcta colocación de la voz, usando todo el equipo propiciado con perfección por la naturaleza, favorece la calidad y claridad de los sonidos, así como la seguridad y fuerza de proyección y sonoridad. Todo esto obedece a la manera en que asimilamos la aprehensión del mundo, con nosotros dentro de él. Sin la menor sombra de duda la personalidad se refleja en cada voz con indiscreta infidencia y desde ella el oído experto es capaz de lograr un diagnóstico altamente acertado, a veces en cuestión de minutos.

Durante la infancia no es posible sustraerse a ser sujetos "en formación", esto coloca a cada individuo en posición de aprendiz inexperto, y como "tabula rasa" recibimos todo tipo de instrucciones, halagos, chantajes, negociaciones, órdenes, manipulaciones, disposiciones, advertencias, sugerencias y mandatos, con el único fin de ejercitarnos en el seguimiento de elementales normas sociales que permitirán un "adecuado" desenvolvimiento social, sin distorsionar el equilibrio pre-establecido, y que por supuesto nos guiarán por la "buena senda" que se espera sigamos como "personas de bien".



End Bad Breath.

Afiche antibélico, Seymour Chwast, 1967. Nueva York, Museo de Arte Moderno

El aprovechamiento que manifestemos frente a esta iniciación, y siempre según el criterio de los mentores, redundará en halagos si es buena, y por oposición, el desacato estará plagado de regaños, malos modos, maltratos menores o mayores e incluso epítetos y descalificaciones repetidas, todo lo que, sin duda alguna marcará nuestra construcción o deconstrucción, y por ende el desempeño de la personalidad. Como reflejo del temor y la represión, o de la tranquilidad y la fortaleza que se inculque, se moldeará también, de manera natural o artificial, la colocación y uso de la voz y la expresión oral.

Hurgando un poquito en su memoria podrá descubrir numerosas causas psicológicas, más que razones de herencia familiar o fisiológicas, que le han inclinado a hablar de la manera en que lo hace, y que con insospechada frecuencia, no corresponde en fuerza y belleza a lo que el "equipo natural" es capaz de lograr.

Durante la infancia, apenas se comienza a manejar los rudimentos del habla, se cuenta con un equipo vocal funcionando a plenitud, ya que, hasta

ese momento, se carece por completo de convencionalismos para congraciarnos socialmente con los demás. Así las primeras manifestaciones de comunicación oral no tienen medida, es decir, un niño hace gorgoritos cuando está iniciando su aprendizaje del habla, sin esfuerzo alguno y con una colocación perfecta de su voz, además del uso adecuado de aire, cuerdas vocales y diafragma, lo que le permite ser oído a distancia, sin que lo que emita sea expresamente un grito, aunque a veces se escuche con tanta fuerza. Esta buena colocación se mantendrá hasta el momento en que comenzamos a manejar los rudimentos del lenguaje y entonces las manifestaciones se hacen más directas, con palabras y conceptos cada vez más identificables. Es entonces que el volumen empieza a resultar casi ofensivo a los oídos de los adultos, lo que generará una reacción inmediata para callar al infausto alborotador, que rompe el silencio y la paz del hogar. La represión es instantánea, y conforme avanza en edad, más fuerte cada vez.

Como el uso de este volumen aumentado, que es "socialmente inaceptable", se convertirá muy pronto, en cuanto el niño tenga capacidad para entender sus primeras frases, en un regaño más o menos constante, obedeciendo, claro está, a los patrones neuróticos de su entorno. Es entonces en esta etapa, en su afán por conseguir la aceptación de las figuras que nos rodean, que comenzamos a falsear la voz, cedemos en sus manifestaciones más esenciales, iniciando así un camino de claudicaciones, que atentan contra nuestra naturaleza, nuestra personalidad y nos reducen a los deseos y juicios de otros, que, posteriormente asimilaremos como modelos, ideas, actitudes y conductas propios, al punto de no llegar a distinguir, más adelante, nuestras verdaderas posiciones, acciones y reacciones, salvo que decidamos someternos a un exhaustivo autoescrutinio, a psicoterapia, o a la recuperación de nuestra voz, lo que no está, para nada, exento de "riesgo", ya que en esta opción, tanto como en las otras, tendremos que enfrentar viejos fantasmas, pero sobre todo enemigos ocultos, de los que hablaremos más adelante.

Ceder a un hecho tan inocente como deformar la voz, puede parecer a primera vista algo sin mayor trascendencia, pero en el corto o mediano plazo, acarreará consecuencias devastadoras en la deformación de nuestra personalidad, pues desde muy temprano nos obligamos a enmascararla tras un velo de falsa dulzura y exceso de "chineo", en el caso de las niñas, que por cierto resulta inaceptable en los varones, quienes, por el contrario, desde siempre, "deben hablar como hombres". En ellos ese disimulo, en etapas posteriores, se disfrazará como emisión de murmullos oscuros, indescifrables e ininteligibles. En ambos casos, la pretensión es no ser entendido/a. Si no se trabaja, el defecto prevalecerá por el resto de la vida, haciéndose cada vez más profundo y frenando ineludiblemente, el crecimiento como personas fuertes e integrales.

En mi experiencia de más de una década como entrenadora de la voz, sin excepciones, he observado que la recuperación de la voz propia acarrea, en todos los casos, "efectos secundarios" extraordinarios tales como: mayor seguridad, fortalecimiento de la personalidad, y por supuesto, como es de esperar, un gran crecimiento de la autoestima. Claro está que en el camino, todos, en mayor o menor medida, deben enfrentar aspectos psicológicos a los que hay que dar la cara y sobrepasarlos, por lo que en ocasiones, el proceso puede resultar devastador, por el daño sufrido, y según la posición lastimera aprendida "soy incapaz de enfrentar un mundo tan amenazador". Esto puede llevar a pensar que sólo encontraremos refugio en el calor del hogar, también orientará a evitar cualquier viso de confrontación, incapacitándonos para disentir y sostener una posición con la que no estamos de acuerdo, buscando como garante de una seguridad que no se tiene, amparados en conductas complacientes, de no conflicto, pero que pasan por encima de nuestra integridad. Antes de atravesar por un proceso tan desenmascarador, algunos, muy pocos por cierto, se retiran del proceso de aprendizaje, la mayoría temporalmente, para regresar fortalecido/as, o al menos decidido/as a desollar sus fantasmas en pro de su propia integración.

Y es que hablar con la voz natural implica encarar al mundo con una actitud madura, responsable y directa. Si usamos por el contrario una voz encubierta, es buscar no ser yo quien habla. No soy yo, es una parte de mí que ha logrado escindirse para manifestarse con distancia de lo que soy y pienso, y que por alguna o muchas razones, no me atrevo a expresar.

Un tono muy elevado en la voz, un volumen exagerado, así como cualquier otro tipo de artificio en su expresión: voces nasalizadas -muy a la moda hoy en día-, o hablar de "tú", contrario a nuestra tradición e identidad, por mencionar sólo algunos casos, sólo manifiestan una gran necesidad por apartarse de la comunicación profunda. Es una especie de disfraz para

“enfrentar mejor” al mundo al que tememos, ya que así se puede fingir que no soy yo quien realmente se expresa, exactamente como cuando jugamos a los títeres y nos permitimos decir cualquier cosa al auditorio, amparados tras la diminuta marioneta, pero al despojarnos de la máscara, sabemos bien que si repitiéramos los mismos argumentos usando la voz natural, tendríamos que enfrentar consecuencias.

Al fingir la voz es fácil sentir que se es otra persona, otro tipo de persona, quizás alguien que nos gustaría ser y asumimos es mejor de quienes somos, y aquí se hace presente la aceptación de la identidad como un problema de los últimos años, en que se ha puesto de moda hablar de *tú*, cuando nuestra identidad está en el uso del *vos* o *usted*. Una voz artificial, o una manera ajena de hablar, como la voz del monigote de un ventrilocuo o el uso del *tú*, nos “protege” y distancia de quienes no queremos ser, creemos que nuestros comentarios tienen menos impacto e implicaciones que si lo hiciéramos con una voz entera, directa, clara y resonante, con la que comunicamos, no sólo lo que oralmente enunciamos, sino la madurez, puntualidad y fuerza con que un mensaje directo es orientado. Por lo tanto el uso correcto de la voz conlleva responsabilidades que no todo/as estarán dispuesto/as a aceptar.

Es importante ahora mencionar a los “enemigos ocultos” del proceso. Por enemigos ocultos se entenderán aquellas personas que nos rodean en los diferentes ámbitos, en que nos desenvolvemos, y que no resultan ser las más nutritivas y solidarias, me refiero a compañeros de trabajo, vecinos, amigos o parientes, sí, incluso papá, mamá, y nuestros queridos hermanos y hermanas, todas aquellas personas cercanas que serán testigos de nuestra recuperación personal, y a quienes, los cambios pueden no sentarles bien. Se trata de personas a quienes el cambio, aunque sea beneficioso, les resultará amenazador, máxime cuando se trata de la recuperación y fortalecimiento de la personalidad de alguien a quien tienen cerca, cambio que puede amenazar su relación de poder y debilitar el efecto de pequeños (o enormes) chantajes cotidianos.

Aquí entonces, estos “afectados” sacarán su arsenal más sofisticado y sutil a fin de boicotear el proceso de integración y robustecimiento de quien están “perdiendo”. Magistralmente elegirán argumentos inapelables que nos remiten a terribles momentos de infancia, o a posiciones que conocen en que padecemos gran vulnerabilidad, todo con el propósito de debilitarnos en la actitud de cambio, con la amenaza tácita del abandono, entre otras posibilidades, “porque estás cambiando y me estás abandonando a mí primero”. Igual que cuando niños/as, una amenaza de tan alto calibre como “si no hacés lo que yo quiero dejo de quererte”, presiona tanto al niño interno maltratado, que el adulto en recuperación puede aterrizar, desanimarse y desistir, regresando a la “seguridad” de no discrepancia, de las normas aprendidas, desde donde ya no resulta amenaza para nadie de cuantos le rodean y tampoco se siente intimidado por sus advertencias.

El retorno constante a esos patrones de infancia, es ineludible en el trabajo de la voz, argumentos tan desgarradores como “*sos un idiota*” acompañado de un jalón de orejas o un coscorrón, *¡qué raro! ¿cuándo no?*, seguido de gestos de desaprobación, un “*no grités*” expresado a gritos, o el típico “*ya calláte que no soporto ese pito*” dicho con los dientes apretados y un movimiento violento y rígido de las manos abiertas simulando taparse los oídos, son huellas profundas muy desconcertantes para ese ser pequeño, que no entiende a qué viene tal reacción, pero lo cierto es que reprime.

Lo verdaderamente triste de la historia de cada uno/a es que, con el tiempo el convencimiento llega y pronto escuchamos infantes autodescalificarse de maneras desproporcionadamente crueles ante equivocaciones insignificantes.

Pero el asunto no se queda ahí, el juego consiste en enseñarnos tan bien la lección, que al cabo de los años la repetimos, a veces verbalmente o bien sólo con actitudes y comportamientos, o como un compendio de todo: el control social se ha establecido con éxito en la voluntad acéfala, de modo que, aun cuando llegamos a una edad y supuesta madurez que nos daría capacidad para ser independientes psicológicamente y de propiciarnos un crecimiento verdadero, practicamos, con nosotros mismos todos esos mecanismos de control, tan bien aprendidos y que vertemos consuetudinariamente sobre nuestra alma buena como un tonel de estiércol que maltrata, minimiza y disminuye nuestra autoestima, de una manera sutil pero directa y descarnada.

Peor aún es la reacción en cadena que este tipo de socialización propicia, ya que parte fundamental del aprendizaje es transmitirlo irreflexivamente a niños, o a personas que por razones de personalidad, percibimos como débiles desde nuestros ojos represores, estableciendo crudas relaciones de poder, en las que nos constituimos en fervientes enemigos ocultos, dispuestos a desmembrar los intentos de los demás, como lo han hecho con nosotros mismos.

Pero no todo está perdido, este es un buen momento para resolver sobre su vida, levantar su voz y disponer “ser o no ser, he ahí el dilema”,

famosa frase *shakespeareana* que a pesar del paso de los siglos cobra vigencia, o más bien que nunca la ha perdido, sobre todo respecto al tema que tratamos, en el que el punto álgido es “crecer o no crecer, este es el verdadero dilema”. Dilema tan fácil de llevar a cabo como simple es resolverlo, lo difícil no es tomar la decisión. . . es sostenerse en ella.

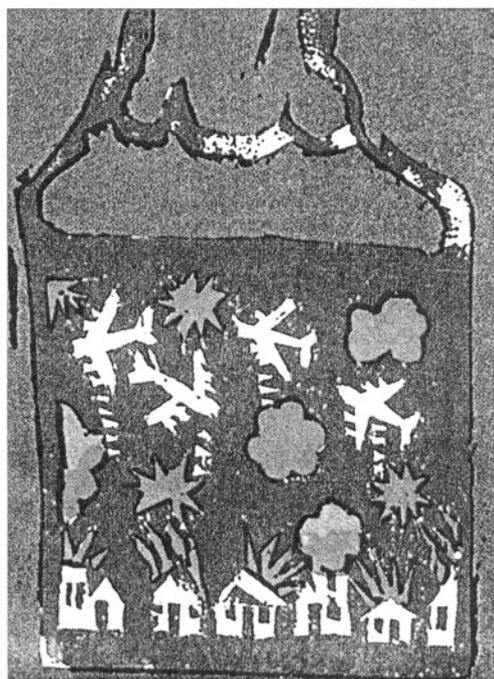
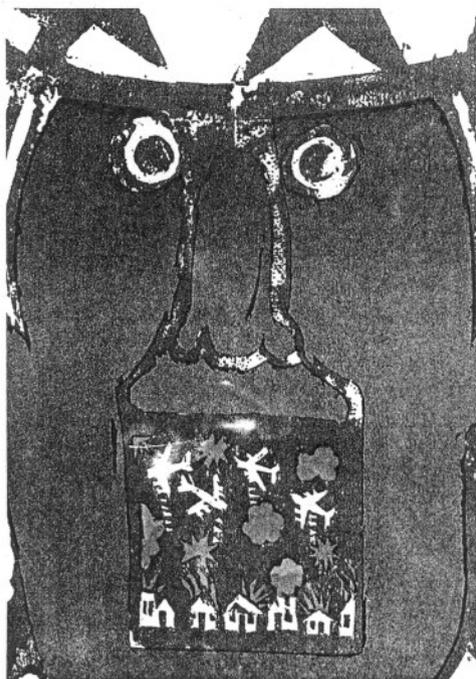
Efectivamente, lo único que puede resultarle dolorosamente difícil es el enfrentamiento al cotidiano traidor rebosado por amados enemigos ocultos, por las propias grabaciones mutiladoras que repetimos en nuestra contra con precisión de orfebre, desde las profundidades de un yo ajeno, construido por los mentores de cada etapa de la vida, lleno de frases, juicios y descalificaciones que no nos pertenecen y a las que hemos dado cabida consuetudinaria en nuestra expresión oral.

Y es que las palabras son más que meros sonidos articulados, son producto de nuestros pensamientos y actitudes, de tal manera que en ellas proyectamos no sólo ideas sino verdadera energía, que se nos viene de vuelta más tarde o más temprano, cobrando dimensiones impensadas, a favor o en contra según usemos la voz y el lenguaje para destruir o edificar.

Una manera, la más sencilla, de comenzar a recuperar nuestro ser oculto y asustado, es decidir que hoy, ya, ahora, es mi punto de poder, en el que empiezo a decidir por mí y me apropio de mi natural fuerza en mi beneficio, exclusivamente.

El primer paso es aun más simple: decido erradicar todo tipo de comentario, juicio o palabra negativa, neurótica o destructiva; elimino todo comentario negativo acerca de otros y sobre todo de mí mismo/a, y en cambio voy a buscar sólo cualidades, tanto en mí como en los demás.

El asunto comienza a ponerse difícil en la práctica, con la embestida diaria de palabras y pensamientos negativos, que al principio notaremos con alguna tristeza y desencanto puede ser de proporciones desmesuradas, pero podremos avanzar si no cejamos en el propósito. Más importante que equivocarnos y caer constantemente en el vicio de la destrucción metódica a través de las palabras, está la conciencia que estamos tomando en las



actitudes y comportamientos aprendidos, y en la distancia que decidimos poner con ellos, a favor del crecimiento propio y de la propia independencia de pensamiento y expresión.

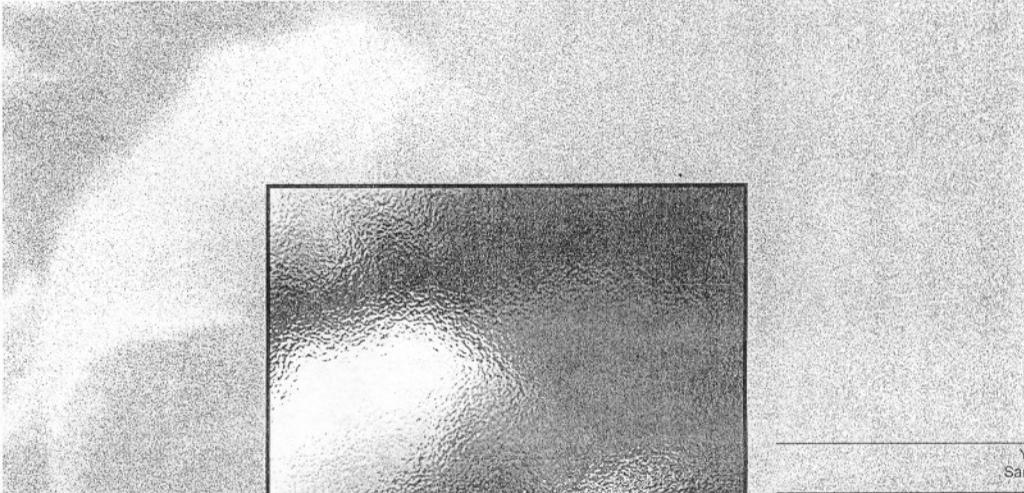
La propuesta es vivir el segundo, no el día, ni siquiera el minuto. Sólo proponernos verter hacia el exterior lo mejor y más positivo que queramos recibir, el efecto *bumerang* no se hará esperar, porque poco a poco llega la conciencia de que toda las palabras que utilizamos son reflejo de lo que se siente por uno/a mismo/a, y en la medida en que restauramos el lenguaje a niveles más adecuados y precisos, desde pensamientos constructivos, estamos propiciando la propia reconstrucción. Claro que esto se logrará sólo con una férrea decisión, madurez y deseo de actuar con independencia, de lograr una vida más plena y satisfactoria, más acorde a necesidades propias, sin aferrarse a patrones, que no responden a lo que nos gustaría ser y esperamos de nosotros/as mismos/as, y que por años han sido fuente de pequeñas y constantes insatisfacciones, que son sólo la punta del iceberg que no dejamos emerger.

¿Somos lo que pensamos o somos lo que decimos?

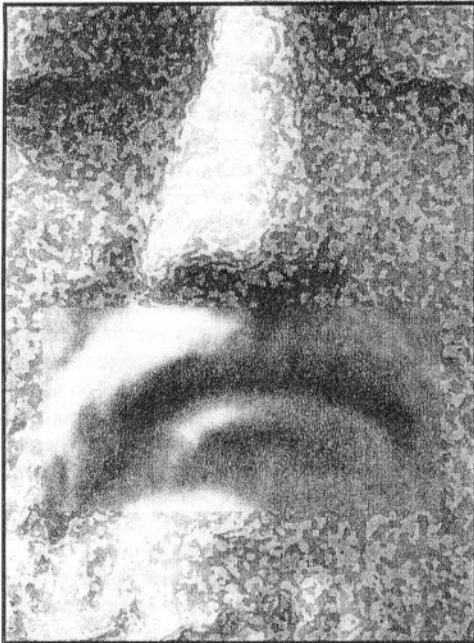
¿Somos por lo que pensamos o somos por lo que decimos?

¿Pensamos lo que decimos o decimos lo que pensamos?

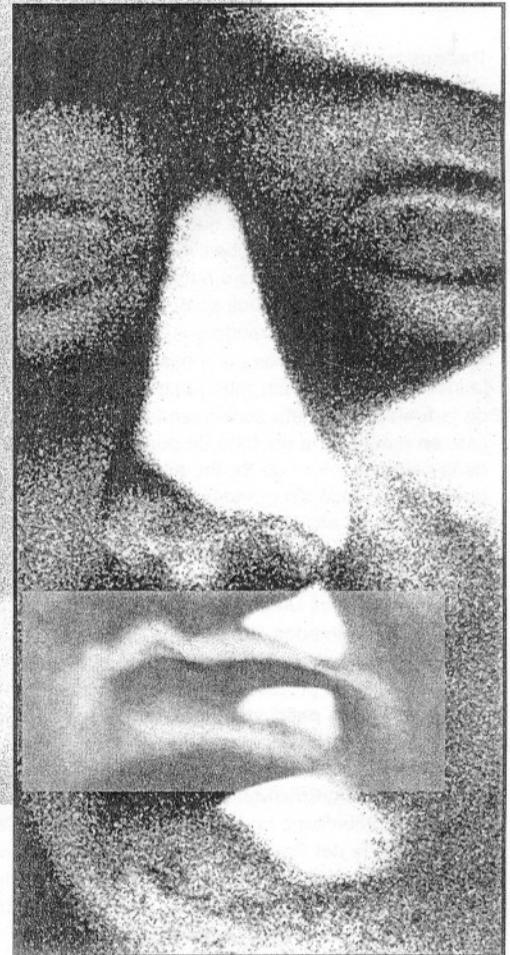
Tres preguntas para reflexionar antes de hablar, para tomar conciencia sobre la importancia de fortalecernos y así tener voz y voto y romper la cadena de voz y veto, o lo que es peor de autoveto, como impedimento autoimpuesto, resultado del proceso de control social que nos aleja de lo humanamente máspreciado: la VOZ de nuestra voz. 



Yeso, Escuela Artes Plásticas, U.C.R.
San José, Costa Rica. Foto Luz López



Hombre, Caminito, Buenos Aires, Argentina. Foto Luz López



Ángeles, Puebla, México. Foto Luz López

a manera de editorial

Mérida, Sabado 17 de Mayo de 2003, Revista Península, Mexico

A manera de editorial...

PREGUNTAS INADECUADAS

Es de todos conocido el dicho popular: no hay preguntas impertinentes sino respuestas mal educadas. Bajo este manto y tras el éxito de las manifestaciones contra la guerra celebradas en medio mundo el pasado 15 de febrero, surgen interrogantes que no pueden dejar de plantearse, sobre todo en un contexto donde el objetivo es la paz y no la justificación posterior de guerras justas, inevitables o necesarias. Los países europeos que hoy encabezan la lista de quienes se oponen a la invasión de Irak por parte de los Estados Unidos, rechazando sus argumentos como excusa para destituir a su gobierno, no dudaron en apoyar sus pretensiones en 1991. Al amparo de la invasión a Kuwait perpetrada por el ejército iraquí se dio legitimidad al uso de la fuerza como una acción tendente a reestablecer el equilibrio. Las voces, en medio de la doctrina de guerras de baja intensidad y con el regocijo de la caída del muro de Berlín, emitieron en una sola longitud de onda. La guerra se justificó sin grandes desavenencias. Quienes la rechazaron fueron tildados de *pro-dictadores*, *anti-demócratas* o *pacifistas recalcitrantes*. El maniqueísmo fue una constante. Quien estaba en contra era partidario del dictador. La dualidad entre el bien y el mal se hizo evidente. La luz provenía de los Estados Unidos y sus aliados y la oscuridad se identificaba con el peor de los regímenes dictatoriales del mundo árabe. La civilización occidental debía mostrar su mayor virilidad y los Estados Unidos pasar a constituirse en el único protector del universo. Japón y Europa Occidental se subordinaron a sus peticiones. Fue la primera derrota de las Naciones Unidas como organismo internacional para la solución pacífica de los conflictos internacionales. Los Estados Unidos imponían su doctrina. Desde ese momento una paz de post-guerra fría, atisbaba un nuevo orden mundial encasillado en el globalismo unilateral defendido por la Casa Blanca, diseñado en los despachos del Pentágono y la nueva derecha norteamericana post síndrome de Vietnam. La tercera guerra mundial había concluido. Sin grandes pérdidas ni muchas escaramuzas, la madre de todas las batallas pasó a la historia como una bravuconería dejando tras de sí un país destrozado, sometido a continua investigación y condenado a pagar los gastos tras su derrota militar. Las cifras de una guerra sumergida contra el régimen de Irak

durante los años noventa y principios del siglo XXI, dejan un reguero de muerte en la población infantil y adulta donde el ahogamiento por medio del embargo produce más hambre, enfermedades y secuelas imprevisibles a mediano y largo plazo que cualquier acción directa a corto plazo. Sin embargo, esta guerra pasó desapercibida a los ojos de los gobiernos de Europa Occidental. No existió. Y contra ella, los gobiernos y las oposiciones no se manifestaron.

¿Por qué?

La pregunta es pertinente si se piensa que el sábado 15 de febrero confluían en las calles sensibilidades encontradas durante la guerra del Golfo. Muchas son las posibles respuestas. Una, se impone sobre las demás. Contra la guerra cualquier aliado es bueno. Respuesta sin duda válida de corazón e intestinalmente, pero poco explicativa desde la praxis teórica. La paz no debe ser interpretada como parte de una estrategia de guerra. Hoy, transcurrida una década de la guerra, sin disparar misiles o proyectiles con uranio empobrecido, pocos dudan de la ineficacia del embargo sobre Irak si el objetivo era destruir el régimen iraquí y eliminar a su presidente. Pero por otro lado, esta política ha resultado eficiente en otras esferas. El estrangulamiento económico ha permitido negociar en condiciones ventajosas a empresas y gobiernos europeos sus intereses en Irak. La catástrofe de las torres gemelas, el 11 de septiembre de 2001, cerró una concepción del mundo, para las élites política y económica estadounidense abriendo la puerta a una visión donde se abandona la doctrina de las guerras de baja intensidad. Tal y como sucediese con la doctrina de la seguridad nacional en los años sesenta, desechada por ineficiente para responder a los cambios de los años ochenta del siglo XX, en tiempos de la guerra de las galaxias, hoy no se trata de revertir procesos políticos democráticos en otros continentes, tampoco de luchar contra las guerrillas o el narcotráfico. Su estrategia vincula estos presupuestos a una cosmovisión global de nuevo cuño. El terrorismo representa una amenaza de guerra para el cual los manuales tradicionales no tienen respuesta. Los tanques de pensamiento de la nueva derecha estadounidense buscan recomponer el tablero y pasar al ataque. En esta lógica emerge la doctrina de las guerras preventivas. Una estrategia donde no hay lugar para la negociación y menos aún para el diálogo. Es una acción punitiva donde la defensa y el ataque configuran un todo indisoluble. Sustentada en la necesidad de aniquilar al terrorismo internacional, el eje del mal o como quiera que sea calificado, los Estados Unidos apelan a la solidaridad con su desgracia para justificar el ataque. Encubierta su actuación en un contexto donde suponían no encontrarían obstáculos su sorpresa es grande cuando surgen protestas o voces discordantes. No dan crédito, su hegemonía es cuestionada, al menos en esta ocasión. Pero no se trata de criterios humanitarios, cuestión que ennobleciera a Francia y Alemania, por ejemplo. Son intereses económicos el origen del desaguisado. Para la administración Bush, las manifestaciones en contra de sus políticas de guerra, pueden ser un revés en sus pretensiones de control del mundo y conllevar una disolución del patriotismo belicista apoyado en su doctrina de guerras preventivas. Sin desearlo, el no a la guerra puede abrir una brecha en la sociedad norteamericana tan importante como lo fue en su día Vietnam.

... DE VISTA



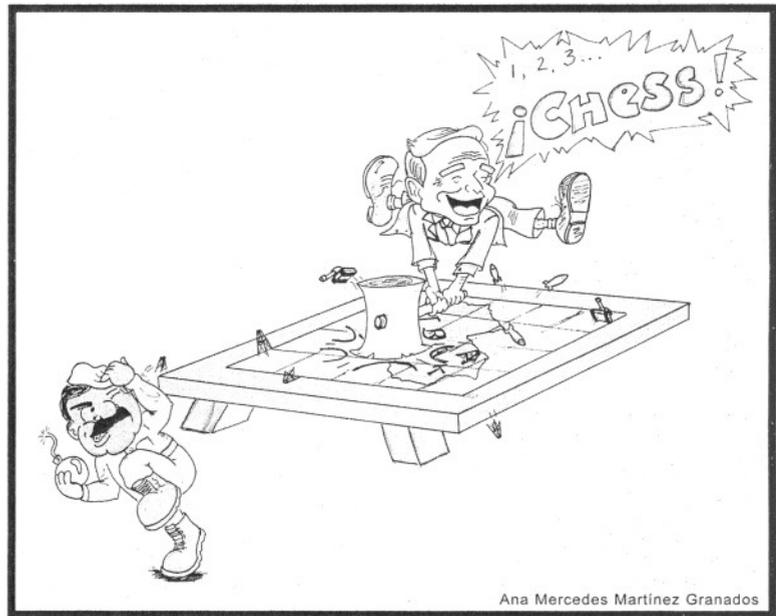
Jose Eduardo Muñoz Guzmán

Caricaturas realizadas por algunos estudiantes del curso de Comunicaciones I impartido por la profesora Mercedes González Kreysa, primer semestre de 2003. Facultad de Bellas Artes, Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica.

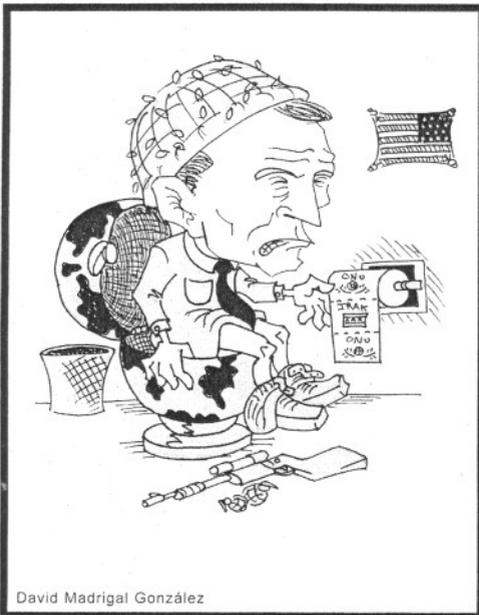
Este es parte del resultado de un ejercicio practicado por estos estudiantes a raíz de la invasión de Estados Unidos a Irak en el mes de marzo del presente año.



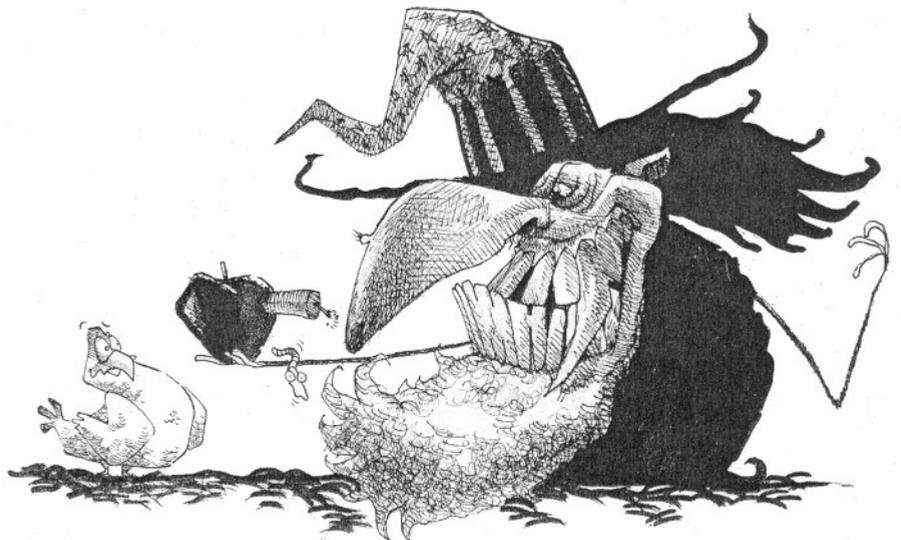
Daniel Soto Morúa



Ana Mercedes Martínez Granados



David Madrigal González



Edén Pernía Zumbado